

Un mes. . . . . 4 rs.  
Tres meses. . . . . 10

## PROVINCIAS.

Dirigiéndose a la Administración:  
Tres meses. . . . . 12 rs.  
Seis id. . . . . 20

Si es por medio de correspondientes, 2 reales mas.

## EXTRANJERO

Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . . . 24 rs.  
Seis id. . . . . 40

## NUMEROSUELTO,

CUATRO CUARTOS.



## SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las principales librerías y en la Administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.

En provincias, remitiendo el importe a nombre del Administrador, en libranzas o sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Director y Administrador, D. ALFREDO RODRIGUEZ.

# EL GATO

(SEGUNDA ÉPOCA)

## PERIÓDICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

MUERDE Y ARAÑA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

### AÑO NUEVO, VIDA NUEVA.

El mas viejo de todos los propósitos humanos es el que mas nos hace falta cumplir.

¡Año nuevo, vida nueva! Dios lo quiera.

Sin embargo, desconfiamos tanto de este propósito, que fundamos en él escasas esperanzas.

Por regla general, el propósito que la voluntad se forma el último día del año que espira, suele fenecer en el día primero del año que empieza, de donde se deduce que hay cosas que nacen viejas, así como hay cosas que envejecen sin pasar de la edad infantil.

Hé aquí dos verdades contenidas dentro de un sofisma, con el cual podemos entrar en materia.

Tratándose de las verdades enunciadas, que en la apariencia se contradicen y en la esencia se completan, ahí está la *gloriosa*, que hace quince meses dió su primer relincho, y á pesar de que nació con cuatro carreras de dientes como los caimanes, todavía sigue mamando.

El sol de la libertad nos disparó sus rayos en setiembre de 1868, y se reservó para sí la luz, en términos de que el primer día del año de 1870 continuáramos aun á oscuras la mayor parte de los españoles, si no fuera porque estamos á la luna de Valencia, único astroque alumbra á la nación desde entonces.

Con la misma fecha vinieron los liberales y el tifus haciendo estragos, y seguimos infestados sin que la epidemia haya decrecido.

La *gloriosa*, pues, se ha hecho vieja sin pasar del insaciable período de la lactancia, por lo que ella traga y la nación se estenua.

El sol liberal no ha sido otra cosa, desde que apareció en el horizonte político, que un agonizante candil.

Y la irrupción liberalesco-tifoidea nació fatalmente mortal.

Estas tres verdades dan en resumen la misma conclusión:

La revolución redentora para los menos, crucifica á los mas, siendo los redimidos los peores.

Y es evidente, que lo que nace menguado y carcomido, debe morir pronto envejecido y despreciado.

Por el contrario, ciertos viejos pueden *vigorizarse* en ocasiones dadas, y el propósito de cambiar de vida al cambiar de año, es un viejo propósito que, si no arroja las muletas al entrar en el año de 1870, tercero de la *gloriosa*, y se rejuvenece como es debido, corre el peligro de hacerse tan menguado como la revolución misma.

Hay dentro de la situación algo de lo que hay dentro de un sepulcro blanqueado por fuera. Está *cuasi* difunta, y su completa descomposición no se hará esperar.

¡Animo y confianza en Dios!

Año nuevo, vida nueva.

La siembra está ya hecha: la primavera se avecina, y los gérmenes derramados por todas partes no dejarán de florecer y fructificar.

Porque una cosecha se malogre, no abandona el labrador sus útiles tareas.

Lo que se pierde un año se gana otro, y Dios premia siempre el trabajo y la constancia.

Si la vida del bien no tuviera término, ¿podría la humanidad tener conocimiento del mal?

Si la vida de la desgracia fuera eterna, ¿podría la humanidad tener conocimiento del bien?

Dios crió al hombre para experimentar de los bienes y de los males, y ni los unos ni los otros son en esta vida perdurables.

Tengamos fé, tengamos esperanza en la siembra, y dejemos á la Providencia el cuidado de los granos que se arrojan á la tierra.

En cuanto á la situación, preciso es conocer que por todos los lados que se la mire tiene cara de viernes.

¡Esto se va!

¡Y tanto como se va! ¿No se han ido cosas mas grandes?

Un poco de paciencia y de juicio para que se tuerza la cosecha.

Se acercan los tiempos, y cuando llegue la hora entonaremos el correspondiente *De profundis*.

Entre tanto dejen Vds. un poquito de desahogo á la difunta para que dé con mas libertad las últimas boqueadas.

### LA CRISIS EN CURA.

En tiempos progresistas apenas se conoce la palabra crisis, porque está borrada de su diccionario.

A los ministros progresistas les dan las Cortes un voto de censura y lo tragan con la facilidad que nos hacen tragar un presupuesto de tres mil millones.

Encuentran un obstáculo de esos en que un ministro por decoro ó dignidad no puede superar, y ellos saltan por encima de todo como titiriteros.

El día que parece que la crisis está en cura, aquel día se re-



unen los progresistas á comer y beber á la salud de la patria y la libertad.

¿Ustedes han visto en su vida una libertad que traiga mejor despena que esta?

Estoy por decir que cuando oimos la palabra libertad se nos abre la boca maquinalmente.

Los ministros salen á paseo y se rien de ellos, se van á peregrinar y los silban, y sin embargo, se presentan satisfechos con su popularidad.

Verdad es que al momento se confiesan en la tertulia progresista que los absuelve y comulga con ruedas de nabo.

Si los romanos antiguos alzarán la frente, en lugar de pintar la libertad con una vara en la mano como hacían, la pintarán con un palo en la una, una bota en la otra, y montada sobre la tertulia progresista que es la peana del gobierno liberal.

Por algo pintaban los romanos á la libertad con vara y la erigían templos.

Aquí se le erigen tertulias y garrotazos.

Por eso á los ministros progresistas no se les pueden arrancar nunca las dimisiones.

Primero se les arranca un ala del corazón.

Un ministro progresista aplaudido en una tertulia de trago y cigarro tiene que ser liberal y popular.

D. Juan Prim, colocado en la cúspide del Olimpo se rie de las cosas de la tierra y de las de la libertad, y así como aquel general célebre unionista decía: ¿Tiritus á mí? D. Juan dice: ¿Crisis conmigo?

Y tiene razón; pues qué ¿se corre una serie de aventuras como las que él ha corrido desde el almuerzo de los Campos Eliseos para decir á lo mejor ahí queda eso?

Pues qué ¿se abandona una carrera de triunfos como la que él ha tenido desde entonces acá para soltar el queso á lo mejor como el pájaro de la fábula?

A D. Juan no hay que hablarle de crisis, porque como Júpiter se ha declarado inmortal.

Sus ministros piensan mas en ello, pero así que les pasa la mosca les pasa el conato de dimisión.

Encerrados en el círculo del comedero no encuentran salida posible fuera de él.

Y llevan razón, porque después de cojer una cartera poco menos que á salto de mata, ó como si dijéramos, con los mismos méritos y servicios que Pucheta, á quien solo han dejado de administrador de parte del patrimonio, sería muy triste dejarlo para irse á hacer triángulos ó á escribir memoriales en un portal.

Sobre todo es un gobierno popular, porque sus empleados le van á dar un voto de pitanza en el Congreso.

Naturalmente, aquí hay que ayudarse á vivir unos á otros.

Y unos ministros á quien no hacen mella los votos de censura, por precisión deben ser muy afectos á los votos de confianza.

Es, sin embargo, triste, que porque el país se queje y maldiga á ciertos hombres, estos se han de ir sin hacer su felicidad ó haciéndola á medias.

La verdad es que si yo fuera ministro, cuando me viniesen á hablar de crisis me encerraba en el despacho y no me volvían á ver mas que los días de paga.

Hay que advertir que los ministros cobran siempre.

Y estos ministros quizás cobren hasta gastos de representación.

Y dejo al curioso lector el comentario sobre lo que estos ministros representan.

En vista de que la union liberal les está haciendo la cama después y antes de cazarles al genobobo, los ministros creyeron que sobraban.

D. Juan no lo creyó así, porque dijo que eso no iba con él, que se llamaba radical, porque había echado raíces en el ministerio.

En efecto, á D. Juan no se arranca como no sea de raíz.

Sobre todo, ¿qué significa una crisis en un país que los tragaba hace quince meses á la fuerza?

Claro está; al que no quiere caldo se le dan tres tazas llenas, y la última con colmo.

El colmo de la taza que traga el país es D. Juan.

Cualquiera diría que D. Juan y el país quieren tragarse mutuamente, y á la verdad que quizás no se puedan ver.

El regente á todo esto suma y sigue.

Mientras los progresistas comen y gritan, él apunta.

¿Apostamos á que el mejor día pide la cuenta?

Yo me temo eso, á pesar de que está Figuerola ahí, que se pinta solo para cuentas.

Si fuera mujer y estuviera en cinta, de seguro que perdía la suya.

Con lo único que lleva cuenta exacta es con lo que se pierde, y es probable que le suceda lo mismo con lo que se encuentra.

Por eso este ministro hizo dimisión una vez; pero la segunda dice que va largo.

No sé cómo se las arreglan D. Juan y él para la vida que traen; y el negocio está en que se pelean en las Cortes y luego comen juntos en los festines.

Todo lo cual supone que á los ministros progresistas no hay quien les haga irse á disgustos, desaires y sinsabores.

Son, como diría Campoamor, ministros á prueba de estómago.

Todos los días reciben pruebas inequívocas de que todo el mundo los vería con gusto al lado allá del río de las Amazonas.

Ellos lo comprenden, pero cierran los ojos y á Roma por todo.

Es mas: *La Correspondencia*, hablando por boca de tonto, nos dice á cada instante: tal ó cual ministro está deseando de irse; y efectivamente, todos piensan en sus dimisiones, pero siempre lo dejan para mejor ocasión.

Las crisis progresistas no traen malicia.

Se curan con un emplasto de seis mil duros aplicados al estómago.

## COPLAS.

De honra liberala henchida  
avive España y despierte  
contemplando  
cómo traga la partida  
que nos viene ¡oh negra suerte!  
gobernando.....

Cómo vive á su placer  
quien pasó á descamisado  
de traidor,  
dándonos á conocer  
que cualquier tiempo pasado  
fué mejor.....

Son los libres unos tios  
que no sé si hacen llorar  
ó hacen reir;  
pero, en su hambre hay tales brios  
que nos van á desollar  
y derretir.....

¿De qué sirven los caudales  
que á parar van á sus manos  
ó á sus picos?  
¿Los que fueron desleales  
cuando llegan á tiranos  
se hacen ricos!.....

La amargura y los dolores  
de la patria que esquilmada  
tristes vemos,  
¿qué son sino los horrores  
de esa turba que menguada  
sostenemos?

Bien lo dice el son extraño  
y esa forma desenvuelta  
de azuzar  
al que cruzó por su daño  
Cataluña á rienda suelta  
sin parar.....

¿De dónde viene Guzman  
con tanto y tanto bri...don?  
¿A do fueron?  
¿Se acabó ya el mazapan?  
¿Todo el menú y el turrón  
le consumieron?

Las corridas y escarceos  
por aquellas espesuras  
donde hay fieras,  
¿llenaron ya sus deseos?  
¿Se colmaron sus venturas  
patrioterías?

¡Vaya pues! descansen hora  
los que truecan la montaña  
por la villa,  
los que en banda cazadora  
dan los huesos de la España  
á su trahilla.

Duerman sobre sus laureles  
los que hirieron al venado  
perseguido,  
como duermen los lebreles  
del que pronto habia saltado.....  
de-prim-ido.....

¡Oh! si tal, rueda la bola,  
que el año que se inaugura  
lo merece,  
veremos si Figuerola  
sigue con su travesura  
y en sus trece.

Ya veremos si hay dinero  
para bromas y festines  
imperiales,  
á la usanza de Plumeró  
con su grey de mandarines  
liberales.....

Ya veremos si Zorrilla  
vuelve á dar de su alta escuela  
mas lecciones  
por Valencia ó por Castilla,  
cuando abril aterciopela  
sus terrones.....

¡Hosco abate el continente  
año que al morir regala  
sus oídos  
con la música estridente  
que ya inquieto un pueblo exhala  
entre silbidos!

### MEMORIA PROGRESISTA.

Los persas, los lacedemonios y los atenienses, pueblos los mas sabios de la antigüedad, admitian en justicia las demandas contra los ingratos.

Como no vivimos en aquellos tiempos, ni es posible hermanar en estos las costumbres de los citados pueblos con nuestros modernos usos, el general Prim puede ser ingrato sin que los tribunales de justicia le condenen á trabajos forzados ú otra pena corporal afflictiva igualmente merecida, segun los códigos de aquellas naciones.

Sin embargo, y á despecho de las aberraciones revolucionarias, se conserva en la nacion española todavía un resto de juicio y sensatez; todavía la opinion pública es un tribunal á que se puede confiadamente apelar, y aun hoy mismo este tribunal falla con acierto generalmente.

¿Qué supone la desvergonzada aseveracion del revolucionario en presencia de hechos cuya historia esculpe en su frente el estigma de la ingratitud?

El cinismo, valiéndose de la esponja del olvido, podrá borrar de la mente de un hombre la memoria de los favores recibidos; pero esos recuerdos no se pierden, no; se clavan dolorosamente en el corazón de las naciones, y de allí pasan uno á uno á la historia, que los trasmite á las posteridades escritos en letras de fuego.

El general Prim, contestando al Sr. Elduayen y asegurando en el Parlamento que no ha debido favores á los gobiernos borbónicos, y que no ha obtenido un solo empleo por favor ó gracia especial sino por acciones de guerra, ha llevado el cinismo hasta la insensatez, y tan insensato ha sido como cruel consigo mismo.

Asociado en 1843 á Serrano, Narvaez, Olózaga y Gonzalez Brabo, para derribar del gobierno progresista al duque de la Victoria, volvió á los pocos dias de la batalla de Ardoz, transformado de simple coronel en conde y mariscal de campo.

Desde entonces la carrera del general Prim en la milicia ha sido rápida, sin que las acciones de guerra hayan intervenido para nada en sus ascensos; y los importantes puestos oficiales que ha ocupado, en dominaciones moderadas, le fueron concedidos por

las ahora escarnecidas reinas, María Cristina é Isabel de Borbon. Y como si todo esto no fuera aun bastante, la reina Isabel descendió del sòlio por hacer gracia al leal súbdito de un parentesco espiritual, que hoy acrimina á la fé del hombre político y á la nobleza del caballero.

El general Prim es en la revolucion de setiembre una figura harto importante y funesta para que haya necesidad de estereotiparle en el papel; no hay quien desconozca su historia pasada, que el presente juzga con severidad, y sobre la que el porvenir lanza ya una terrible amenaza; porque la historia se lee tambien con el corazón, y la historia es inexorable con los ingratos.

El Prim de la revolucion, olvidándose del Prim de épocas moderadas, es solamente cínico; manifestándose desmemoriado ante el país, que tambien le conoce, se acredita de insensato, y por último, retando á sus agraviados protectores á que formen anticipadamente su historia, es cruel consigo mismo.

Pero al general Prim debe considerársele bajo otro aspecto.

Hay hombres que tienen el triste privilegio de asumir en sí todas las creencias de la época en que viven, y que sobrados de ambicion y faltos de génio, acumulan todas las miserias sociales, forman con ellas un trono y sobre este trono se elevan.

D. Juan Prim merece el trono revolucionario que ocupa, porque la revolucion de setiembre debe lo que es al general Prim.

La revolucion es una entidad abstracta que se concreta y define en el general Prim.

Y cuando veis que la revolucion de setiembre desconoce el pasado y destruye toda noción de derecho y de justicia, no debeis extrañaros de que el general Prim olvide su historia y rompa todos los vínculos de gratitud y amor que debieran encadenarlo á ella.

### LA COALICION.

En la villa del GATO, que no siempre ha de ser del Oso, con igual facilidad que se rompen las amistades se reanudan despues de rotas.

Y lo mas singular del caso es que la misma razon que las destruye las resucita.

Ejemplos al canto (entiéndase al presupuesto).

A pretexto de sostener los principios de la revolucion se coaligan los partidos llamados liberales.

Y es claro, los revolucionarios trasladan á su estómago los principios de la revolucion que ha hecho presa en la nacion.

\*\*\*

Son tantos á comer de la olla patriótica y es tal la impaciencia y voracidad de los que en torno y contra ella se coaligan, que empezando por estorbarse unos á otros concluyen todos por tirarse á la crisma las cucharas.

La coalicion se rompe.

La comida los unió, la comida los separa.

\*\*\*

Los grandes gastrónomos de la situacion se aperciben de que exahusta la nacion y sobre todo desengañada, es muy capaz de negarse á darles ya mas raciones.

La coalicion se restablece.

\*\*\*

Las deducciones siguientes dan la medida de la revolucion y de las grandes figuras de ella.

Razon suprema de la política actual, el estómago.

Medio heroico de satisfacer siempre la necesidad de ese importante órgano del progreso, la coalicion.

Maestros coalicionistas: Olózaga, Rivero y Rios Rosas.

### LAS CORTES A VISTA DEL GATO.

Sesion del dia 2.—Los diputados, descansados de las fatigas de la Pascua y los festines de estos dias, se presentaron vestidos de limpio y con los cuellos tiesos como gallegos en dia de fiesta.

Despues de esperar todos á ser ministros, se decidieron á dividirse en secciones para seguir al dia siguiente sus tareas. Duró la sesion quince minutos.

Dia 3.—La crisis arrecia; el Congreso está casi convertido en lavadero; todos los diputados se presentan candidatos de algo; Rivero no puede hacerles callar á ellos ni á la campanilla; en medio de este mareo da la orden de dispersion y los diputados se van otra vez á descansar.

Estas Cortes, sin embargo, tienen que hacernos felices despues que se hagan ellas.

Con el tiempo y la esperanza todo se alcanza, menos á un progresista cuando corre.

# ARANAZOS.

El ministerio queria erigirse en dictador de la nacion.

El alcalde popular, dictador del ministerio, quiere otra cosa, y la nacion se libra de la dictadura ministerial que la amenazaba.

Está visto, este ministerio no puede salir de dómine y azotes.

Figuerola no tiene un cuarto ni por donde le venga.

En todos los gobiernos ha habido ministros malos pero no tan peores.

Sin tener por donde echarse, continúa de ministro y Prim le aprieta la mano.

¿Se puede saber qué cantidad de amistad hay entre Prim y Figuerola?

Dicen que la crisis camelo será; dicen que tendremos el salto mortal; que duerme D. Paco, que vela D. Juan meditando alguna que le ha de pesar.

Dicen que la cosa poniéndose va muy negra, muy negra y oliendo muy mal. Esto se murmura, esto se asegura y aun hay quien lo jura... porque es la verdad.

¿Es verdad que se ha dado una paga de Navidad á los empleados del gobierno civil; es decir, una paga extraordinaria?

Si es verdad, nos parece laudable por aquello de que *aliquid chu-patum*.

Ahora lo que deseamos saber es de qué bolsillo particular ha salido.

El anterior suelto es una mera curiosidad, porque sabemos, si lo de la paga no es camelo, en qué bolsillos ha entrado, pero deseamos saber de qué bolsillos ha salido.

Suponiendo que no haya salido de los fondos del Pardo, ni de los de las rifas de beneficencia, ni de otros de la misma clase, deseamos saber si ha salido de los fondos del comun.

De todas maneras el juego de palabras da tambien sus frutos, y pudiera ser que hayan salido de esta especie de juego tan en moda hoy.

Así, pues, entre tontos anda el juego y las pagas entre sábios.

Estamos en la mas funesta crisis;

la situacion se aferra,

y aunque quiera alargar su parálisis,

dará muy pronto con su ser en tierra.

Paciencia, pues, y mientras los señores

no nos dejan en cueros,

repitamos al mundo sin temores:

Nunca pueden llegar á dictadores

los que fueron un tiempo barateros.

Dice Prim que si el mamón de Génova dió mico, tiene otros siete reyes á su disposicion.

¿Si serán estos los siete pecados capitales?

En vista de que Prim tiene siete reyes, podrá poner uno para cada día de la semana.

Pero si le faltan reyes amigos, tiene que pueden dárseles de cuatro en cuatro.

Jamás hemos visto una situacion de mas reyes y mas barajas.

Pero falta saber quien fallará.

La *Epoca* hace la observacion de que los progresistas son muy aficionados á toda clase de cruces, y sobre todo á las de beneficencia.

Esto es muy justo, porque como la situacion es una cosa de beneficencia, natural es que los acogidos se premien unos á otros despues que se dan de comer.

Los patriotas, no contentos con violar cuanto violable hay en España, se han metido de patas en el territorio francés.

El mejor día nos traen atada á Francia al carro de la revolucion.

Es decir, si antes el rey de Marruecos no conquista á los progresistas.

El conocido novelista Fernandez y Gonzalez ha empezado á publicar una oportuna novela, titulada *Memorias de cuatro pillos*.

Le auguramos una gran suscripcion, porque es la época precisa de esa novela.

Puede, si quiere, aumentar los pillos de ella, sin que el argumento pierda de verdad.

El Sr. Ruiz Zorrilla no asiste ya al ministerio.

No sabemos cómo no da un alcance la *Gaceta*. Ruiz Zorrilla ha hecho bien en dejar la carga, porque los liberales no lo entienden.

Por fin, Mártos parece que le da el último adiós á la cartera de Estado.

Este adiós ha sido tierno y desgarrador.

El Sr. Mártos, á quien tanto trabajo costó pescar la ganga, la deja ir con lágrimas en los ojos, diciendo para sus adentros:

¡Cartera de mi placer,  
sin ti no puedo vivir;  
ojos que te vieron ir  
cuándo te verán volver!

Un día de Pascua parece que una pobre mujer tomó un traguito. Esto es natural en Pascua y entre progresistas.

El trago la trajo un mareo, y fué á la casa de socorro.

Aquí la atracaron de amoniaco, y la mujer se fué al otro mundo.

Recomendamos al alcalde popular, ó que suprima los tragos ó que suprima el amoniaco.

Esto seria una medida tan popular como él, porque está visto, ó que el vino ó que el amoniaco ó que los dos matan. Con que ojo.

El Sr. Rivero entra al fin en Gobernacion.

Le regalamos una botella de aguardiente al que pueda verlo en los primeros cuarenta y cinco días.

El Sr. Rivero es demócrata, y por eso se deja ver de tarde en tarde.

Dice *La Correspondencia* que el general Prim ha estado á punto de irse.

En efecto, parece que al oír hablar de crisis se dió media vuelta hacia el ministerio.

La crisis está resuelta. Nos quedamos los mismos.

Se va Mártos para darle gusto á la union liberal, y entra Rivero para darle gusto al presupuesto con otra cesantía de treinta mil reales.

Con razón pintan á Figuerola en las cajas de fósforos limpiando las arcas del Tesoro con un plumero.

Este plumero no es ni primo del otro plumero, aunque sirven para lo mismo.

Sagasta será ministro de Estado.

Esto supone que las notas irán al extranjero en todas las lenguas menos la española.

El Sr. Sagasta es una adquisicion, una verdadera alhaja.

Lo diremos bajo, porque en el ministerio de Estado las alhajas no andan muy seguras.

Si Rivero, á la alcaldía popular, la presidencia de las Cortes, la comandancia de la milicia, rey de los anfitriones, protector de la prensa liberal, admirador de la nea y escomulgador de la partida de la porra, reúne el ministerio de la Gobernacion y la presidencia del Consejo, se ha puesto las botas.

A la verdad que Rivero con todas esas escelencias unidas á sus insulas de republicano, va á estar encantador.

¿A qué hora come Vucencia?

## ULTIMA HORA.

La crisis en planta está,  
el desórden se difunde;  
señores, esto se hunde;  
señores, esto se va.